

# SOLO JESUCRISTO SALVA

## El niño que pensaba que los cantos y las oraciones de su madre le abrían el camino al cielo

Simón nació en el seno de una familia que creía en Dios. Creció escuchando el evangelio, pero nunca se arrepintió de sus pecados. Cuando adulto, llegó a ser un hombre muy rico. Tenía dinero, terrenos y ganados. No le importaba servir a Dios.

Un día, un pastor le habló del amor de Dios y de lo que Jesucristo hizo por nosotros en la cruz, que derramó su sangre para redimir nuestros pecados.

Simón le dijo: «No necesito arrepentirme porque nací en un hogar cristiano. Cuando mi madre me hacía dormir me cantaba coros y oraba a Dios.»

Simón no respetaba las leyes, ni a las autoridades. Su único deseo era hacerse cada vez más rico. Pero mientras estaba ocupado en sus placeres, murió de un ataque al corazón. Simón nunca llegó a arrepentirse de sus pecados. Su excusa era siempre que había nacido en un hogar cristiano. Pero...

Nacer en un hogar cristiano no te salva; solo Jesucristo salva. Cada persona, sea niño, joven, adulto o anciano, tiene que recibir a Cristo por su propia voluntad. Pablo dedicó su vida a predicar este evangelio. Veamos lo que pasó cuando le predicó a un rey, que también tuvo una excusa.







